

Mi extraña familia y yo

Capítulo 1

Hola, soy Estela y os voy a describir a mi familia, mi súper familia. Voy a empezar por mí. Yo tengo un gran poder, tengo el poder de la metamorfosis; eso significa que puedo transformarme en cualquier cosa, persona, animal o incluso en hierro. En cualquier cosa que se te ocurra, yo me podré transformar.

Empecemos con mi padre, que tiene súper-fuerza y puede volar a toda velocidad. Lo bueno es que cuando queremos pizza, mi padre va directamente a Italia a buscar una. Es genial, lo único malo es que vienen un poco frías.

Ahora vamos con mi hermano: tiene el poder de convertirse en fuego, echar fuego por las manos y también puede volar. Antes no controlaba mucho los poderes, pero cada vez va mejorando. Me acuerdo que una vez estaba intentando asar una castaña y casi quema la casa. Mi madre casi lo mata.

Ya que hablamos de mi madre, os voy a decir qué poderes tiene. Su poder es la elasticidad. También mola mucho, porque si le pides algo y ella está en la cocina y yo en la sala, por ejemplo, no hace falta que se mueva del sitio, estira el brazo y me lo da. Parece sencillo, pero como no sepas donde está el pomo de la puerta se te enreda toda la mano y la fastidias.

Esta es mi familia. A mí me gusta que sea así, y que cada uno tenga un poder diferente.

Capítulo 2

Una visita inesperada al instituto

Fui a mi casa después del instituto. Me dirigí a la cocina para ver qué estaba haciendo mi madre de comer, pero fue bastante extraño, en vez de estar cocinando estaba sentada en la mesa con mi padre contemplando una carta. Fui a ver para quién era y quién la enviaba. Me llevé una gran sorpresa porque era para mis padres, de parte del director del instituto. Sentí como mis padres me miraban fijamente, como si hubiera hecho algo malo.

Antes de que me acusaran de algo, dije:

-Os juro por mi abuelo que no he hecho nada malo, pero tampoco me podéis reñir ni nada, porque por lo que veo aún no habéis abierto la carta.

Y era verdad, parecía que mis padres entraban en razón. Y dije:

-¿A qué esperamos para ver lo que pone? A ver, dámela que la leo.

Mis padres parecían estar de acuerdo.

-La carta pone:

“Estimados padres del alumno/a: quisiera informaros que recibiremos la visita de un alumno extranjero, que viene desde Alemania. Por favor, todo lo que ponga o diga en esta carta, quisiera que informaran a su hijo/a.

Firmado:

El director”

Me llevé una gran satisfacción cuando la acabé de leer. Pasó el día y cuando ya iba para cama pensé en cómo sería ese chico, y mientras pensaba me fui quedando dormida.

Al día siguiente parecía que todos habían recibido la carta del director. Todos sentían mucha curiosidad, admito que yo también tenía mucha curiosidad. Todos mirábamos curiosos a la puerta y por fin vimos mover pomo y, no podía ser, era... mi amigo del campamento de héroes David Held: es rubio, ojos azules..., incluso tiene los mismos poderes que yo. Cuando me vio se le alegró la cara, para mí que fue porque veía a una vieja amiga.

Capítulo 3

Mis Navidades con Manolito

He ganado en un concurso del instituto un viaje a Carabanchel (Alto) para pasar las Navidades con Manolito Gafotas y su familia. Lo malo es que no había dinero para pagar el viaje y mi padre ha decidido hacer dos viajes. Uno para llevarnos a mi madre, a mi hermano y a mí, y otro para llevar las maletas. Cuando

llegamos allí fuimos preguntando por Manolito García Moreno, pero nadie sabía quién era. De repente me acordé de que en vez de preguntar así, tenía que preguntar por Manolito Gafotas. Entonces fui junto a un anciano y le dije:

-¿Sabe usted por dónde vive Manolito Gafotas?

-Sí, claro, cómo no voy a saber yo si soy su abuelo Nicolás.

-Entonces me podría llevar hasta él, yo fui la ganadora del concurso del instituto para pasar las Navidades con su nieto y el resto de la familia.

-Sí, cómo no, seguidme.

Solo cruzamos una o dos calles y me dijo Nicolás:

-Bueno, ya llegamos. Entrad, que yo me vuelvo para el Tropezón, aunque si tu padre quiere venir conmigo no hay problema.

Mi padre aceptó encantado, no sé si sería porque estaba muy cansado por lo de los viajes, o porque le va la marcha. Y nosotros llamamos a la puerta y nos abrió una señora y nos dijo:

-¿Quiénes sois? Me parece que... ya sé quiénes sois, tú eres la niña esa del concurso que viene a pasar las Navidades con nosotros.

-Sí, pero falta mi padre que está en el Tropezón con Nicolás.

-Pero si me dijo que iba a estar jugando a la petanca con sus amigos ¡miércoles! Ya me ha vuelto a engañar. Bueno, pasad que ahí fuera debe de hacer mucho frío.

De estar fuera a estar dentro había un gran cambio de temperatura, se notaba el calor de la calefacción. Mi hermano Adrián lo primero que hizo fue irse junto al Imbécil y vi que Adrián le hacía el truco del fuego en el dedo (es que mi hermano es así de bromista). Catalina (madre de Manolito) dijo:

-Oye...

-Se llama Estela- le dijo mi madre.

-Estela ¿me podrías ir a buscar a Manolito? Por favor, está en el parque del Ahorcado, es el que está aquí delante de casa.

Acepté encantada. Tenía muchas ganas de verlo, salí afuera y eché una ojeada en dirección al parque. Pero me transformé rápidamente en perro al ver que Yihad (el chulo del barrio) le iba a pegar a Manolito. Corrí hacia allí mientras ladraba como una loca para asustar a Yihad y no dio mucho resultado, así que decidí morderle el culo. Eso sí que fue un método efectivo y a la vez asqueroso. Antes de transformarme miré para los lados, por si había alguien (aparte de Manolito). El parque estaba desierto, me volví a transformar en mí y por la cara que puso Manolito no se lo esperaba. También es verdad que no se ve todos los días transformarse un perro en una chica. Le dije que su madre me enviaba para ir a buscarlo. De camino a casa le conté que era la niña del concurso. Y él me preguntó:

-¿Cómo hiciste lo del perro? ¿Me puedes enseñar?

-Lo siento, no te lo puedo enseñar porque esos son mis poderes.

-¿También te puedes transformar en cosas?

-Sí, en todo lo que imagines.

-¡Cómo mola!

Cuando llegamos a casa le conté los poderes de mi familia y jugando con la nieve y pasándolo bien, pasaron las Navidades. Y tuvimos que volver a casa.

Capítulo 4

Anotaciones en mi diario

Sábado, 18 de diciembre del 2010

9 de la mañana: Hoy tenemos que levantarnos temprano, es la boda de mi amiga Yoli, y tenemos que vestirnos rápido porque mi padre lleva a la novia, al padrino y a Adrián, que es el que lleva las monedas.

12 de la mañana: Le estamos enseñando a Adrián cómo tiene que llevar las monedas, y pregunta por qué no las puede llevar en el bolsillo. Mi madre dice que no porque queda feo.

12:55 de la mañana: Faltan cinco minutos para que llegue la novia y ya estoy muy nerviosa (y eso que no soy la que me caso).

13:02 de la tarde: Ya pasan dos minutos de la hora. Decido buscarla volviéndome invisible (no tengo tanta paciencia). Aunque sea la traigo de las orejas.

13:04 de la tarde: Yoli llegó, será mejor que vuelva a mi sitio.

14:00 de la tarde: Ya se ha acabado el rollo de la iglesia. Será mejor que coja unos pocos caramelos.

14:30 de la tarde: Yoli y Carlos se van a hacer las fotos, me convertiré en invisible, pero antes de que lo hiciera mi padre me agarra y me dice no vaya, que siempre tropiezo con algo. Cualquiera desobedece a mi padre con la fuerza que tiene.

15:30 de la tarde: Por fin nos vamos a comer, tengo tanta hambre que me comería un caballo.

15:40 de la tarde: Llegamos al restaurante y ya empezaron a sacar los entrantes: unas gambas, empanadas, canapés..., cosas así.

16:00 de la tarde: Ya empezamos a comer de verdad, marisco, pescado y lo restante.

18:30 de la tarde: Los novios ya empiezan a bailar y los demás los siguen a la pista de baile. Yo me quedo a grabar con la cámara de vídeo, que se me da mejor que bailar.

22:00 de la noche: Ya se empieza a recoger un poco, pero aún sigue la fiesta.

00:00 de la noche: Nosotros ya nos vamos, que ya es tarde. La verdad es que me he divertido. Así como llegue a casa, me voy directa a la cama, estoy rendida.

Capítulo 5

Me convierto en detective

Iba yo hacia el instituto, cuando vi que todos los niños volvían para casa. En cuanto llegué a casa, llamé a un amigo y le dije:

-Salva, ¿tú sabes por qué no ha habido instituto hoy?

-No lo sé, en cuanto quisimos entrar, el conserje nos dijo que no podíamos entrar, aunque no nos dijo el porqué.

-¿Y no viste nada raro?

-Bueno, sí, vi un cordón policial en el aparcamiento.

-Gracias, hasta luego.

-Chao.

Después de hablar con Salva, papá nos preguntó si queríamos desayunar en el Timón. Allí papá me dijo que le pasara un periódico, fui y no podía ser... ¡había desaparecido la profesora de Educación física! Me fui a la mesa y empecé a leer:

DESAPARICIÓN EN EL I.E.S A BASELLA

Ha sido hallado el coche de la profesora Aránzazu lleno de sangre.

Laura Castrelo. Pontevedra (España). Ha sido hallado el coche de la profesora de E.F, Aránzazu Martínez Cores, todo lleno de sangre. Hay una testigo que dice haber visto a un hombre encapuchado llevando algo pesado. Las muestras de sangre las han cogido algunos trabajadores del C.S.I Vilanova. Por ahora hay tres sospechosos, que no nombraremos.

SE BUSCA DETECTIVE PARA EL CASO. SI LE INTERESA LLAME AL: 659.35.85.72.

En cuanto acabé de leer, les pregunté a mis padres si podía investigar y hacer de detective. Ellos dijeron que sí, si eso ayudaba al caso.

Así que para permanecer en el anonimato decidí convertirme en el... ¡detective Conan! Me fui al instituto y empecé a buscar pistas. Justo al lado de unos árboles encontré dos pistas: un pedazo de tela y unas llaves con un llavero con las iniciales PS. Había desaparecido un sospechoso, pero apareció otro en su lugar. A pocos metros de allí, apareció un mechón de pelo de color negro. Yo ya tenía claro quién era, pero había que llevarlo a identificar. Como tardarían en identificar el mechón cuatro o cinco días decidimos rastrear el pedazo de tela. Les pregunté a los agente si tenían perros para rastrear, pero me dijeron:

-Los hemos tenido, pero por falta de presupuesto no les podíamos dar de comer, así que los dimos en adopción.

¡Pues vaya hombre!, me tuve que transformar en perro y rastrearlo yo. Al olfatearlo empecé a ladrar a los guardias para que me siguiera, y fuimos a dar a casa

de Damián (Perchas Smashed). Él se negaba a decir dónde se encontraba Aránzazu, pero al final confesó. Estaba en casa de su abuelo, atada de pies y manos, y la boca tapada y unos moratones. La sangre del coche resultó ser pintura roja.

Bueno, el caso está resuelto. Yo ya he terminado mi trabajo.

Capítulo 6

Transformo a mi familia

Estaba yo un día aburrida cuando se me ocurrió transformarme en científica, y me vino una idea, hacer un tele-transportador, pero primero tendría que idear un plan y buscar las piezas necesarias para construirlo.

Necesité ir a un chatarrero y buscar allí unas baterías para darle energía a la máquina, y el metal necesario para darle forma. Cuando llegué a casa con todo lo que necesitaba empecé a montarlo. La máquina era como un aro y tenía un panel para controlarlo. Utilicé un perro de peluche como prueba, pero en vez de transportarse a otro sitio salió por el otro lado del aro, aunque en vez de ser de peluche era de verdad. Le dije a Adrián:

-Pasa por el aro a ver qué te pasa.

-Vale, pero como me haga daño ese chisme, se lo diré a mamá.

-Que sí, pasa de una vez.

Pasó, pero... ¡se transformó en un futbolista de la cantera del Barça! La verdad, Adrián está muy contento por los resultados (ya que le gusta mucho el fútbol). Lo malo es que ya no tenía los poderes. También pasó algo muy extraño: en el jardín de casa apareció un campo de fútbol para entrenar.

Cuando pasaron mis padres por el aro, también pasó lo mismo: mi madre se transformó en una chef y la cocina se volvió una cocina profesional (porque le gusta cocinar). Mi padre se transformó en motorista de moto GP y en el garaje apareció una moto de carreras, herramientas, ruedas, llantas...

Pasé yo y aparecí con un traje de hípica y un poco apartado del campo de fútbol apareció una cuadra (con un caballo dentro), un picadero con algunos obstáculos...

Después de eso la máquina se destruyó y no pudimos hacer nada. Lo bueno fue que todos estábamos contentos con nuestras transformaciones, así que daba exactamente igual.

Y así es como transformé a mi familia, y nunca más volvimos a ser héroes.

FIN

ESTELA BEA (1º ESO –B-)